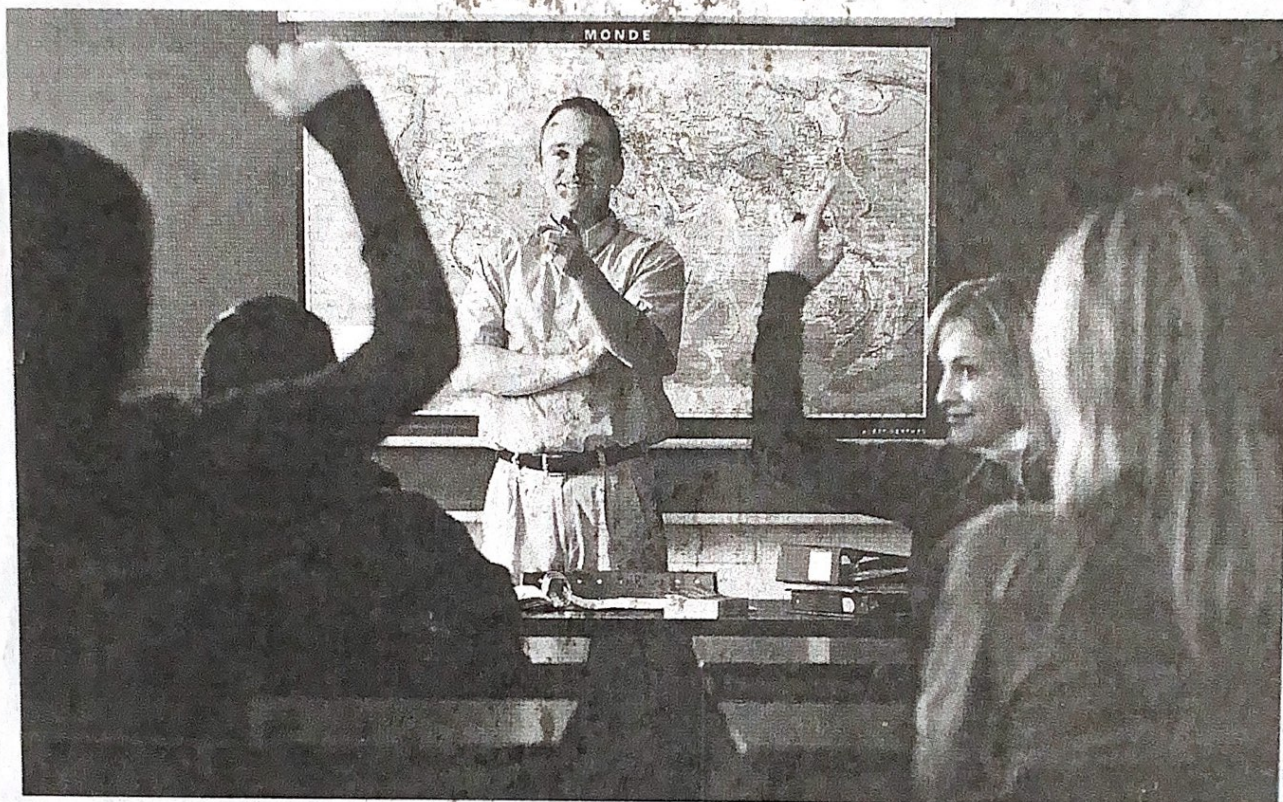


Por
Enrique Rentería

La Educación



Preparatorias universitarias

Doctor en Educación, investigador independiente, Enrique Rentería actualmente imparte un programa de posgrado en la comunidad española y realiza tareas de investigación para el diseño de los planes de estudio de la Unión Europea conforme a los acuerdos de Bolonia

Ser un adolescente es el momento de poseer el tesoro de un niño corriendo hacia la juventud, también es el momento de enfrentarse a los peligros que, si no existe una sólida formación en valores, pueden destruir sus esperanzas, sus ilusiones de toda la vida.

Todos coincidimos y aceptamos que la familia desempeña un papel muy importante en la formación y desarrollo; es aquí donde los padres deben seguir junto a sus hijos, como lo han hecho cuando pequeños, hasta esta etapa de la adolescencia, para guiarlos por el buen camino, enseñarles a elegir amistades con principios y valores.

Los padres brindan a sus niños y niñas el apoyo suficiente y la construcción de un ambiente familiar de unidad, de participación, aportando elementos que permiten la superación; de no hacerlo, ellos preferirán pasar el tiempo lejos de la familia y tal vez se involucrarán en diversos problemas que en muchas ocasiones los hacen alejarse de sus padres, comenzando así a desintegrarse paulatinamente el ambiente familiar.

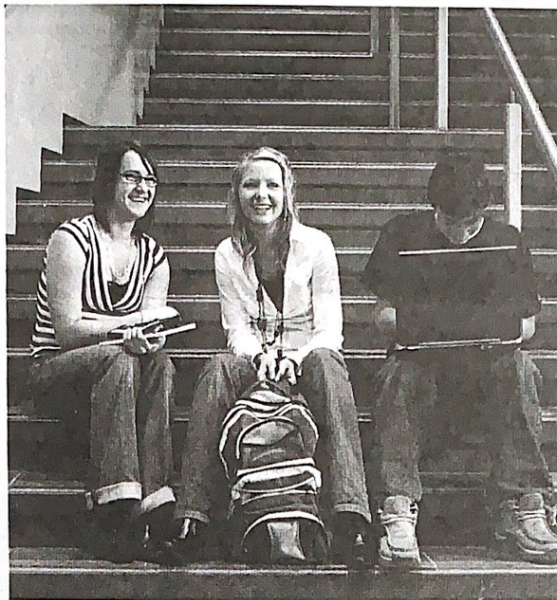
Los padres tienen una misión con sus hijos: ayudarlos, orientarlos y acompañarlos para que en un momento dado encuentren las oportunidades que los beneficien, como es la elección acertada del colegio que llene sus expectativas.

En este entorno debemos tener en cuenta como punto importante para los hijos que terminan la educación secundaria, que esta edad constituye un período de transición y cambios de la niñez hacia la adultez pasando por la adolescencia.

Desde el enfoque higiénico pedagógico este tránsito de edad muestra la necesidad de ser críticos y analíticos con respecto a los modelos educativos, en este caso, al sistema de educación media superior.

EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR

Hoy, que la Universidad Nacional Autónoma de México ha recibido el Premio Príncipe de Asturias en Comunicación y Humanidades es



Se recomienda separar por edades a los alumnos.

un momento oportuno de felicitarle por su nivel ascendente. La educación media superior (preparatoria de la UNAM) es un nivel educativo que ha estado separado y organizado física, administrativa y pedagógicamente en forma independiente (desde siempre los alumnos preparatorianos y universitarios han estado en planteles con ubicación física independiente, por la razón evidente de la higiene psico-pedagógica). Esta característica del modelo educativo representa las causales y elementos que coadyuvan a reducir la reprobación, la deserción, los problemas actitudinales y conductuales de los adolescentes. En algunas instituciones de educación superior que imparten bachillerato, como preparatorias y universitarias técnicas, la población estudiantil de los niveles educativos media superior, licenciatura, posgrado, educación continua, convive toda en

un mismo espacio y en un mismo tiempo.

En estos casos se incrementan los riesgos de reprobación, deserción y otras situaciones de peligro a que se enfrentan las niñas y niños en edades de 14 a 15 años, al interactuar con sujetos de entre 25 y 60 años de edad, los cuales cursan licenciatura, diplomado y maestría, lo que expone a nuestras hijas e hijos a una convivencia totalmente ajena a la socialización y formación de hábitos y valores que son todavía eje central en la educación preparatoria, etapa básica para consolidar los valores tradicionales de nuestro país, identidad de los mexicanos y último nivel consagrado a la formación de nuestros hijos e hijas.

Si tenemos la participación adecuada y el conocimiento previo de los diversos grados académicos que se involucran en estos campus, evitaremos que nuestros hijos caigan en riesgos con daños irreversibles como: drogadicción, actividad sexual prematura e insegura, alcoholismo, en donde la mayor causa de muerte de las personas entre 15 y 20 años recae en este rubro, considerando que aproximadamente mil 900 personas menores de 21 años mueren cada año a consecuencia de accidentes automovilístico, en donde se mezclan el consumo de alcohol y el manejo del automóvil.

En estos meses de mi estancia académica en Europa, he podido indagar y constatar cómo los ministerios de educación tienen explícitamente normada la edad correspondiente a cada nivel y la separación rigurosa de acuerdo a la edad para asistir a cada uno de los planteles entre la educación de bachillerato y universitario, aún en universidades independientes al sistema federal.

Hoy es el momento más importante en nuestras vidas; elegir modelo educativo, modelo de vida y bachillerato para nuestra hija, nuestro hijo, el tesoro de nuestra familia.



La educación en la adolescencia es decisiva en el desarrollo.